

Gálvez, José

342

1

-Vengo abriendo el Tarma, 2 de Setiembre de 1920. Los que me salieron

en el año anterior. U. no sabe si, pero si no es así, déjelo así

-en su carta a la Señorita Angélica Palma, con el resto de las indicaciones. U. sup

re que en la exposición se han hecho ya las más

respetables, y yo no sé, nos, en Miraflores. En el año anterior

se han hecho ya las más respetables, y yo no sé, nos, en Miraflores.

En el año anterior se han hecho ya las más respetables,

que yo no sé, nos, en Miraflores. En el año anterior

se han hecho ya las más respetables, y yo no sé, nos, en Miraflores.

U. sabe que he recibido su carta del 31 de Agosto, y en correo pasado

que he recibido la que me escribió U., avisándome la fecha de la inauguración

en Miraflores del monumento a mi querido Don Ricardo, a quien debo

un sincero homenaje. No sé si he tenido ocasión de decir a U.,

pero estoy seguro de haberlo ya manifestado a muchas personas, que

mis crónicas limeñas llevan como dedicatoria una loa a nuestro admi-

rable tradicionista. Es justo que mi libro ~~lleva~~ ese recuerdo de mi

afecto, de mi agradecimiento y de mi devoción a quien, como Don Ricar-

do, tuvo todas las generosidades, de que un alma grande es capaz, con

este pobre escritor. La inscripción no parece bella, sencilla y sen-

tida, tanto que no me atrevería a decir nada ya, pero, de todas maneras,

aunque no sea para el monumento mismo, que eso lo dejo a su elección,

espero muy pronto enviarle algo breve, que si aún no me ha brotado

es, seguramente, por él mismo cariñoso interés que tengo de que me re-

sulte fresca, espontáneamente, tal como yo siento mi actitud reveren-

CO-AFICIAL al Patriarca de nuestras letras. U. me indica que el

Obj. 4. Sus indicaciones sobre la parte femenina de la Exposición de

Doc. 92 Barcelona, atinadísimas y demostrándome, cada vez más, lo de hortera

fol. 2 que confirmó para mi posición en el asunto, en esta carta. Creo

que debe primar la calidad, pero para dar mayor importancia a la sec-

onaria, un criterio generoso no estaría demás. Deben ir de prefe-

rencia las que ya han publicado libros, porque uno de los objetos es

hacer la bibliografía femenina y creo también que las mujeres de la

//Colonia, muy especialmente nuestra Santa Rosa y la discutida Amaryllis, deben figurar con una reseña, firmada por U. Imagino que las que U. mencionadas de última data, como Myriam, Sor Folie, Sor Presa, podrían ir muy bien en la Galería de periodistas mujeres, que eso es principalmente lo que, a mi modo de ver, son Dora Mayer, como propagandista y Evangelina por sus crónicas, etc, también deben tener un lugar

Y ahora, me va U. a permitir, en vista de una mejor reflexión sobre este asunto, que le diga, que creo que debe U. figurar como autora del trabajo, de todas maneras, no sólo porque es justo, sino porque en realidad, yo no voy a tener, por la benevolencia de U., sino la labor de remitir a la Condesa de Castellá, lo que U. me remita. Lo más que haré será adjuntar a lo que U. haga, una pequeña crónica sobre la acción literaria y artística de la mujer en el Perú y ampliando mi encargo, no me parece demás que le recomiende no olvide a las artistas: la señora Porras de Osma, por ejemplo, por su labor pictórica, entre otras; así como creo que debe haber algo sobre "Entre Nous", las instituciones de carácter educativo femenino, como ese Centro Social, que no se si existe todavía y en la que creo intervinieron unas señoritas Basagovitia, etc. He escrito ya a la Condesa de Castellá, avisándole que, la hija de Don Ricardo Palma, la insigne escritora que es una muestra más de la fuerza de las leyes de la herencia, es la persona a quien he ~~delegado~~ encargado el trabajo para la Sección femenina de la grandiosa Exposición que se proyecta; y estoy seguro de que estará complacidísima de mi elección. Como es natural, siempre, le repito, pienso reservarme un breve capítulo para poder decir lo que debo ~~escribir~~ sobre U., especialmente y que será como una especie de introducción a lo que U. me envíe. Ojalá pudiera U. conseguir la mayor cantidad de retratos y de autógrafos y si fuera posible, de cada una de esas personas a quienes piensa U. dirigirse, unas breves líneas, sobre la acción social de la mujer, para que en sus respectivos marcos,

-2-

dejarse de y agradecerle eso, sin duda, que es un gran honor para mí.  
 //figúren junto a las fotografías. Sobre labores femeninas, también  
 cabría hacer algo, sobre la base de esas instituciones incipientes  
 del aborigen, el que mencioné en la carta anterior, que no se han  
 aún, que nosotros tenemos, y que están destinadas a hacer exposiciones  
 y ventas de obras de mano. En fin, dejo a su clarísimo y fino criterio  
 la absoluta dirección de este encargo en que su generosidad me va a  
 permitir cumplir mucho mejor de lo que yo hubiera podido hacer en  
 obsequio a la simpática idea que ha tenido la Condessa de Castellá.

Algunas grabados relacionados con la vida de Santa Rosa, estarían muy  
 bien en la colección y en la Bibliografía le ruego procure indicar  
 fechas, lugares, formato y nombres de las casas editoras. U. dirá que es  
 de una pechugonada fantástica tanto encargo y tanta observación ocio-  
 sa, pero ya sabe U. que uno de los privilegios de la amistad es éste  
 de poder abrumar a los amigos predilectos, con solicitudes como  
 la que yo le formulo. Y por todo y por anticipado; muchísimas gracias.

En cuanto al capítulo de la novela de "Hogar", le diré francamen-  
 te, que tanto él, como mi carta a Gisneros, salieron con muchos errores,  
 que U. habrá subsanado. La escribí muy de prisa, para que llegara a tiem-  
 po y no se ne culpara de burlar la curiosidad del público; pero le di-  
 ré, también francamente, que no pienso concluirla por mi cuenta. No creo  
 tener dotes de novelista, en lo absoluto, no obstante que es género que  
 me tienta hace mucho tiempo. Acabo de hacer un esbozo de novelita, se-  
 rrana, sin muchos terminajos, procurando pintar el ambiente y algo del  
 paisaje, que son muy interesantes. La inmovilidad de la vida en la sier-  
 rra es cosa muy interesante y la sicología del indio y del mestizo  
 es cosa, realmente, típica. Contraria a la opinión aventurada de los que creen que en la vida serrana hay  
 mucho quechuismo, creo que lo que hay es una curiosísima detención de  
 la vida colonial. Es aquí, en estos lugares, observación que también hi-  
 ce en Cajamarca, donde se puede encontrar rezagos de la vida española

//ción. Cleonte me ha contestado! Para U. mi respe-  
tuoso afecto y mi admiración. Aunque me enorga-  
zquierdos para todos ustedes.

P.D. ALGUNAS TESIS IMPRESAS DE INSTITUCIONES  
feministas, "Entre Nous", la Cuna Maternal, "La Auxilia-  
dora", etc., y folletos de La Indole, servirían a mi plan

//hasta en muchas de las costumbres de los indígenas y un español  
genuino y observador que viniera por estos soleados y silentes an-  
durrisales, encontraría parecidos asombrosos con la existencia de las  
apacibles aldeas hispanas. Mi esbozo tiende a fijar algo de ese ambiente  
reposado en que el tiempo no parece trascurrir y en que los cambios  
necesitan para realizarse grandes sacudidas. Pienso  
publicarla. Tendrá unas cincuenta paginitas. Es cosa breve, de muy sim-  
ple intriga. En ~~sobre~~ la novela de "Hogar", ya es muy otra cosa mi  
pensamiento. Creo que Lima atraviesa un periodo, casi épico, de transi-  
ción, y de lucha por lo tanto, entre lo que podría considerarse el  
sentimiento de la tradición en el hogar y en las costumbres y el anhe-  
lo de renovación, de crítica y de destrucción de lo existente que re-  
presentan, consciente o inconscientemente, los valores nuevos, las for-  
tunas improvisadas, las familias que surgen y los problemas de todo  
orden que en torno al hogar comienzan a vislumbrarse. Por eso he plan-  
teado abiertamente un conflicto de orden social entre la Lima que se  
va y la que parece venir, atropellante y confusa. Ignoro si los escri-  
tores que me sigan, afirmarán el símbolo y desarrollarán la tesis ape-  
nas insinuada. Para U. que tiene temperamento de novelista y que sabe  
mover muy bien sus muñecos, esta idea ~~algun~~ encontraría intérprete ad-  
mirable, porque tanto en Vencida como en Morbus Aurea se plantea la  
misma cuestión espiritual. El personaje central de "Vencida" es, a mi  
modo de ver, un espíritu de transición, que por eso no triunfa en el  
sentido en que U. plantea la batalla y el caballero de la leyenda que  
la pobre derrotada esperaba, esa su modo, un vencido también, como crec-  
díje a U. en mi carta de Barcelona. Yo espero de U. la novela nacional,  
limeña si U. quiere, jugosa y fuerte, que plantea y resuelva estas  
cuestiones. Y basta, que le estoy dando a U. una lata soporífera, socioló-  
gica y cursi.

Hasta mi proxima. Saludos a todos sus hermanos, sin excepción.